

## VIERNES SANTO: CELEBRACION DE LA PASION

Hoy entramos de lleno en el Triduo Pascual, ya inaugurado a modo de prólogo con la Eucaristía vespertina de ayer.

El viernes y el sábado no tienen Eucaristía. El Viernes, y también a ser posible el Sábado, se vive austeramente, con el ayuno llamado “pascual”, que no tiene color penitencial (aunque es el aspecto que más se acentúa todavía en la práctica) sino de inicio ya cúltilico de la Pascua.

Después de una entrada austera, sin canto, y con una postración contemplativa; esta sobria entrada se cierra con una breve oración; pero muy densa de contenido, en la cual pedimos al Señor dos cosas y confesamos el significado de este misterio, que vamos a celebrar: “*Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; santifica a tus hijos..., pues Jesucristo, tu Hijo, a favor nuestro instituyó por medio de su sangre el misterio pascual*”

Pasamos después a la *Pasión proclamada* ( las lecturas), la *Pasión invocada* ( La gran oración universal), la *Pasión venerada* ( el gesto de la adoración de la cruz ) y la *Pasión comunicada* ( la comunión eucarística ).

Aquí solamente vamos a presentar la *Pasión proclamada* (La Liturgia de la Palabra en su sentido más estricto: Las lecturas bíblicas.

Las lecturas apuntan claramente a la muerte salvadora de Cristo. Empezando por el cuarto Cántico del Siervo (el domingo de Ramos leímos el 3º, y entre semana también los otros dos).

En los Cánticos del Siervo doliente han venido a remansarse los más finos sentimientos y los actos más heroicos del pueblo de Dios. En el cuarto Cántico el Siervo aparece identificado con el pueblo en la tristeza, pero distinto de todos sus miembros en la inocencia de su vida y en la entrega total al servicio de Dios.

La doctrina del sufrimiento expiatorio encuentra una suprema expresión en estos versículos.

El estilo y la idea se compenetran de manea que pocos pasajes de la Biblia alcanzan tal poder de expresión, equilibrio y contraste.

Dios pronuncia las primeras palabras de esta lamentación, anunciando el triunfo del Siervo.

*Prosperará mi Siervo.* La victoria del Siervo es el resultado de su obediencia a los sabios planes salvíficos de Dios. *Muchos.* Palabra clave en este Cántico. Se *asombraron*; otros traducen: se *horrizaron*.

*Creció como un retoño delante de él.* Estas palabras traen a la memoria las promesas hechas a la familia davídica. “*Como raíz de tierra árida*”. Aunque el árbol de esta dinastía ha sido abatido y sus descendientes están olvidados, Dios hará que brote una nueva rama de la raíz que ahora está oculta. El renuevo es débil, carente de vistosidad, como el Siervo: *No tenía apariencia ni presencia.*

El siervo experimenta ahora uno de los más insoportables tipos de aflicción: el verse rechazado por los suyos. El Siervo revive la figura de Jeremías, que también fue despreciado y rechazado por sus propios hermanos: *Despreciable y desecho de*

*hombres*. El versículo final nos hace pensar en un leproso expulsado de la Comunidad: “*despreciable, y no le tuvimos en cuenta.*”

Reaparecen las dos ideas: pecado y rechazo. *Herido*. Alguna vez este término se traduce por “repudiado”. “*nuestras rebeldías*”, este término indica “ofensas” contra el amor personal de Dios. *Castigo*: Esta palabra viene a recordar el poder disciplinar o educativo del sufrimiento. Dios inculca el arrepentimiento a través de la calamidad que el pecado trae consigo.

*Ovejas... camino*: Estas expresiones introducen en el Cántico otros temas bíblicos. *Cargó sobre él*. Esta expresión será utilizada frecuentemente en el kerigma cristiano como un término técnico para expresar cómo Dios entrega a su propio Hijo a la muerte.

El silencio del Siervo es cosa desacostumbrada, pues lo normal es que los afligidos griten su dolor. *Duramente oprimido*. Recuerda la opresión en Egipto. *Como un cordero*: Trae a la mente la conducta humilde de Jesús.

La soledad del Siervo llega a tales extremos que es casi desesperada: *Tras arresto y juicio fue arrebatado*.

Se proclama una vez más la victoria, aunque no la verá en los días de su vida.” *Si se da a sí mismo en expiación, verá descendencia, alargará sus días, y lo que plazca a Yahveh se cumplirá por su mano.*”

*Por su sufrimiento o por su conocimiento*: es decir, mediante una plena unión experimental con su pueblo doliente y pecador. *Justificará a muchos*: Compartirá con ellos su propia bondad, cumpliendo así las divinas promesas.

“*Entre los grandes... poderosos*”: El Cántico termina ensalzando al Siervo por haberse identificado tan estrechamente con sus hermanos, los hombres abrumados de tristeza. Los dones divinos del Siervo son para ellos un medio de salvación. Si bien la inocencia del Siervo lo sitúa completamente aparte de todos los demás, siempre vuelve a integrarse en la colectividad.

He querido hacer un análisis de este Cántico, pues así podemos ver mejor en él la figura de Cristo, el Crucificado.

El estribillo del salmo responsorial es el siguiente: “*Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu*”. Ponemos en boca del Siervo este grito y también en los labios de Cristo. Este salmo 30 es como un eco del cántico de Isaías, expresando el dolor del justo: “*soy la burla de mis enemigos*” y, a la vez, su confianza:” *pero yo confío en ti, Señor, haz brillar tu rostro sobre tu siervo*”

La segunda lectura está tomada de la Carta a los Hebreos. El autor de la Carta anima a sus lectores a la perseverancia en su seguimiento de Cristo, para ello les propone su ejemplo.

El autor desea subrayar la superioridad de Jesús con respecto al sumo sacerdote judío, con el que lo compara constantemente. El cristiano no debe ceder al desaliento, al desánimo, pues: *ya que tenemos un Sumo Sacerdote que ha atravesado el cielo-Jesús*.

El autor conoce la tradición evangélica de las tentaciones de Jesús. La única diferencia que señala el autor entre las tentaciones de Jesús y las de sus discípulos es que él nunca sucumbió a ellas. El cristiano no debe extrañarse al sentir en su propio ser la tentación. “*Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros*”

Nunca nos debe faltar la confianza, por lo tanto debemos ser santamente osados. El reinado de Jesús exaltado es un tema presente en la carta a los Heb, como lo demuestra el frecuente uso del Sal 110, 1: *“Oráculo de Yahveh a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que yo haga de tus enemigos el estrado de tus pies.”*

Esto debe producirse en nosotros una gran seguridad: *“Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna”*.

El versículo 6 del capítulo 5° *“Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec.”* demostraba que en Jesús se cumple el requisito de ser llamado por Dios para ejercer el sumo sacerdocio

Los vv. 7-8 lo presentan como idóneo para compadecerse de los pecadores. *“El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente”*. Cuando vivió en la espera de la carne.

*Habiendo ofrecido... ruegos...al que podía salvarle de la muerte:* Hay aquí al menos una alusión primariamente a Getsemaní. *Fue escuchado por su actitud reverente.* La muerte de Jesús era esencial para su sacerdocio; pero, de no haber sido rescatado de la muerte por la resurrección, ahora no podría ser el sumo sacerdote de su pueblo.

*“Y aun do Hijo, con lo que padeció experimentó la obediencia;”*  
*Aunque era Hijo:* El autor considera la filiación de Jesús de dos maneras: fue hecho Hijo al ser exaltado; siempre fue Hijo porque existía junto al Padre ya antes de aparecer sobre la tierra. (En términos de la teología posterior, la resurrección-exaltación dio a la naturaleza humana de Jesús una plena participación en su naturaleza divina). Ambos conceptos son enteramente compatibles.

*“Con lo que padeció experimentó la obediencia:* El motivo de aprender a través del sufrimiento es corriente en la literatura griega, pero este texto juntamente con Flp 2, 8: *“y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz.”* Son los únicos lugares del NT en que se menciona explícitamente la obediencia de Cristo en su pasión.

*“Y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen,”*

La obediencia de Jesús lleva a su consagración sacerdotal, que a su vez lo cualifica para salvar a los que le obedecen. Jesús ofrece a sus discípulos una salvación que es eterna porque está fundada en su sacerdocio eterno.

Toda la doctrina de estas dos lecturas queda expresada y realizada en la pasión del Señor

El Viernes Santo leemos cada año la Pasión según Juan, mientras que el domingo de Ramos se van alternando los otros tres evangelistas.

Vamos a presentar lo peculiar y característico de la Pasión según San Juan; también apuntaremos algunas líneas de su teología.

El evangelio de Jn nunca deja de recordarnos que se trata del relato de una victoria. En consecuencia, no leemos nada referente a la agonía en el huerto, y sólo se explica una mínima parte de las humillaciones que sus jueces hicieron sufrir a Jesús.

La comparecencia de Jesús ante Pilato le ofrece una oportunidad para afirmar su soberanía en este mundo. Es un rey cuando se le corona de espinas (una gran ironía teológica).

Así, desde el principio hasta el fin, y no sólo en la resurrección y en el don del Espíritu Santo, todo este relato habla de la glorificación de Cristo

Como hemos dicho: Juan omite el relato de la agonía de Jesús, de su oración, del ángel que le consuela, etc., que aparecen en Mc 14,26.32-52 par.

San Juan emplea los capítulos 18-19 para hablar de la Pasión-Crucifixión-Sepultura de Jesús.

Hay que estar muy atentos, puesto que el Evangelista San Juan en muchas de sus frases nos quiere comunicar algo muy distinto de lo que a primera vista puede parecer.

En el v. 3 del capítulo 18 (el que ahora estamos analizando) dice: **Judas, pues, llega allí con la cohorte y los guardias enviados por los sumos sacerdotes y fariseos, con linternas, antorchas y armas**

Jn. Sugiere que el huerto era el lugar en que Jesús se ocultó de sus enemigos durante la Semana Santa: “Por el día enseñaba en el Templo y salía a pasar la noche en el monte llamado de los Olivos.” (Lc 21, 37). No es esta luz, que traen, la adecuada para ver a Jesús. Sus linternas no dan luz, son opacas.

Podemos sintetizar los vv. 4-9: **4Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, se adelanta y les pregunta: « ¿A quién buscáis?»**

Jesús domina por completo la situación. Sabiendo lo que había de ocurrir, toma la iniciativa dirigiéndose él mismo a la fuerza armada. Al identificarse Jesús: “Yo soy”, el tropel se echa atrás en medio de una confusión: **retrocedieron y cayeron en tierra.** Juan interpreta su acción como un reconocimiento inconsciente de una aparición divina.

“**dejad marchar a éstos.**» Jesús preserva a los suyos de ser eliminados, como prometió que lo haría: “*Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.*” (Jn. 17, 12)

Imprime su impronta en los vv. 12-27: *Jesús ante Anás:*

**13 y le llevaron primero a casa de Anás:** Solo Jn consigna esta comparecencia ante Anás. Había sido sumo sacerdote en 6-15 d.C. y tenía la singular distinción de que le sucedieron en aquel oficio cinco hijos suyos, un nieto y un yerno (Caifás). Anás era considerado como patriarca de una “familia” de sumos sacerdotes. Ello hace muy creíble que Jesús fuera conducido a su casa en primer lugar. No hubo juicio alguno en casa de Anás, pues legalmente un juicio sólo podía desarrollarse durante las horas del día.

**Anás, pues era suegro Caifás:** Conocemos este parentesco únicamente por Jn

**14 Caifás era el que aconsejó a los judíos que convenía que muriera un solo hombre por el pueblo:** cfr. “ni caéis en la cuenta que os conviene que muera uno solo por el pueblo y no perezca toda la nación.» (Jn 11, 50)

**15 Seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo:** Los sinópticos sólo presentan a Pedro siguiendo a Jesús. ¿Hay que identificar a este otro discípulo con “el que Jesús amaba”?

También tienen alguna peculiaridad algunos versículos siguientes:

**19El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina.**

El interrogatorio de Jesús tiene en Jn carácter meramente exploratorio **sobre sus discípulos y su doctrina**. Refleja la preocupación del sumo sacerdote, que en parte debía centrarse en las posibilidades de Jesús como cabeza de un levantamiento. Jesús ignora esta pregunta por superflua, ya que es bien conocida su actitud ante semejantes asuntos.

**24Anás entonces le envió atado al Sumo Sacerdote Caifás.**

Después del interrogatorio informal en casa de Anás, Jesús es remitido a Caifás para el verdadero juicio, que se tuvo en la mañana. Juan anota el hecho, pero nada dice acerca del juicio

*En los versículos 28-40 de este capítulo 18 nos narra San Juan la escena de Jesús ante Pilato.*

El v. 28 es propio de Juan y además tiene un detalle interesante:

**28De la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio. Era de madrugada.**

Es viernes por la mañana, a continuación del juicio de Jesús ante Caifás. **El pretorio**. Nombre de la residencia oficial del prefecto. La capital romana de Palestina era Cesarea, no Jerusalén, y es en la primera donde se hallaría el pretorio principal. Pero, especialmente con ocasión de las grandes fiestas judías, el prefecto solía trasladar su residencia a Jerusalén. **Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua**. Entrar en una casa gentil hubiera significado incurrir en impureza ritual, que supondría verse obligado a retrasar la cena pascual

**29Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo: « ¿Qué acusación traéis contra este hombre?»**

**30Ellos le respondieron: «Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.»**

Poncio Pilato, prefecto de Judea en los años 26-36 d. C. Su gesto de acomodarse a la actitud de los judíos que no quieren entrar en el pretorio es muy típico de su carácter. La pregunta de Pilato nos significa necesariamente que no tuviera conocimiento de la actitud de aquellos hombres hacia Jesús; lo que quiere saber es si se trata de una acusación válida en el derecho romano. Los enemigos de Jesús no podían presentar ninguna realmente efectiva, y de ahí su esfuerzo inicial por intimidar a Pilato para que éste hiciera lo que ellos querían sin escuchar acusaciones especiales.

**31Pilato replicó: «Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley.» Los judíos replicaron: «Nosotros no podemos dar muerte a nadie**

Pilato se niega a entrometerse en el asunto sobre tal base, obligando así a los judíos a manifestar abiertamente sus designios con respecto a la vida de Jesús. **Nosotros no podemos dar muerte a nadie.** Se ha negado frecuentemente la historicidad de esta afirmación.

Se han citado pasajes del NT tales como Hechos 7, 58 s: *“le echaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearle. Los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un joven llamado Saulo.*

*Mientras le apedreaban, Esteban hacía esta invocación: «Señor Jesús, recibe mi espíritu.»*

*Después dobló las rodillas y dijo con fuerte voz: «Señor, no les tengas en cuenta este pecado.» Y diciendo esto, se durmió.»* A favor de que el sanedrín tenía facultades en tiempo de Jesús para dictar sentencias de muerte.

**“«Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.»**

En Lc 23, 2 se describen algunos hechos, que Jesús ha realizado y por los cuales va ser juzgado: *“Comenzaron a acusarle diciendo: «Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey.»*

**34Respondió Jesús: « ¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?».** Jesús ofrece a Pilato la oportunidad de asumir una actitud personal ante la luz. A esta pregunta Jesús responde en los sinópticos: “Tú lo dices”.

**35Pilato respondió: « ¿Es que yo soy judío?:**

Numerosos comentaristas advierten aquí una nota de desprecio hacia los judíos; algunos insisten en que lo único que claramente expresa la observación de Pilato es que no conoce a Jesús sino a través de los informes de las autoridades judías.

**36Respondió Jesús: «Mi Reino no es de este mundo:** la conversación permite a Jesús precisar el carácter de la realeza que ciertamente le corresponde. Aunque el evangelio de Juan no ha insistido apenas en la idea de Jesús como rey, se trata de una concepción corriente en la tradición sinóptica y en la primitiva predicación cristiana, que refleja la autopresentación de Jesús como plenitud del ideal veterotestamentario de un Mesías rey. Con mucha mayor claridad que los paralelos sinópticos ( cfr. Lc 23, 3; Mc 15, 2; Mt 27, 11), esta afirmación de Jn define el carácter absolutamente no político y no nacionalista de la realeza de Jesús.

**Si mi Reino fuese de este mundo,:** Jesús ofrece la mejor prueba de la naturaleza espiritual de su reino en términos que Pilato puede apreciar

**37Entonces Pilato le dijo: « ¿Luego tú eres Rey?» Respondió Jesús: «Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.»**

Como Pilato insiste buscando una respuesta directa, Jesús hace la misma afirmación que aparece en Mc 15, 2: *“Pilato le preguntaba: « ¿Eres tú el Rey de los judíos?» El le respondió: «Sí, tú lo dices.”.* En el sentido que la palabra tiene para Pilato, Jesús no es rey; de este modo, la aplicación del título a Jesús por Pilato representa un caso más de ironía joánica.

Como Jesús ya ha dado a entender al hablar de su reino, él es rey. No un rey de este mundo, sino un rey que “ha venido al mundo” y la esencia de su reino es “dar testimonio de la verdad” **Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.»** De

nuevo invita implícitamente Jesús a Pilato a adoptar una postura, a ponerse del lado de la verdad y la vida.

**38Le dice Pilato: « ¿Qué es la verdad?» Y, dicho esto, volvió a salir donde los judíos y les dijo: «Yo no encuentro ningún delito en él.**

La pregunta que hace Pilato, típica de la mentalidad romana, basta para demostrar que ya pertenece al mundo que rechaza la luz. Pilato no espera contestación, pues está convencido de que no la hay; la indiferencia hacia la verdad equivale a rechazarla. Sin embargo, Pilato ha comprendido lo suficiente como para darse cuenta de que Jesús no supone con su doctrina ninguna amenaza a la seguridad imperial.

San Juan nos narra la flagelación de Jesús en *el capítulo 19, 1-5*. No hay matices especiales en Juan acerca de la flagelación.

Nuevamente el Evangelista San Juan nos presenta a Jesús ante Pilato (*19, 6-16*). Aquí San Juan expresa su teología, adquiriendo esta narración matices especiales.

**7. Nosotros tenemos una Ley y según esa Ley debe morir, porque se tiene por Hijo de Dios.»**

La ley a que se hace referencia es Lv 24, 16: “*Quien blasfeme el Nombre de Yahveh, será muerto; toda la comunidad lo lapidará. Sea forastero o nativo, si blasfema el Nombre, morirá*”

A aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo, ¿cómo le decís que blasfema por haber dicho) "Yo soy Hijo de Dios"? (Jn. 10, 36), donde se relaciona la pretensión de ser Hijo de Dios con la blasfemia.

**Porque se tiene por Hijo de Dios.»**

**8Cuando oyó Pilato estas palabras, se atemorizó aún más.** Juan no nos ha dicho mucho acerca de la actitud personal de Pilato con respecto a Jesús, en la que parece que entraba una especie de temor supersticioso. “Hijo *de Dios*” también tenía cierto significado en la superstición pagana, aludiendo a hombres divinos o divinizados con poderes sobrehumanos y quizá maléfico.

**9Volvió a entrar en el pretorio y dijo a Jesús: « ¿De dónde eres tú?» Pero Jesús no le dio respuesta**

Es muy posible que el evangelista pretenda que se interprete esta pregunta a la luz de la afirmación que ha hecho Jesús de ser *Hijo de Dios*; en este caso equivaldría a preguntar a Jesús si es humano o si viene del cielo. En tal caso tendría sentido el silencio de Jesús: si Nicodemo y los judíos eran incapaces de entender que había venido de arriba, más difícil le resultaría comprenderlo a un romano. Sin embargo, en una etapa anterior de la tradición, la pregunta pudo representar un esfuerzo de Pilato por encontrar una escapatoria jurídica. Leemos en Lc 23, 6: “*Al oír esto, Pilato preguntó si aquel hombre era galileo*”. Aquí aparece Pilato preguntando si Jesús era galileo y sirviéndose de esta información para remitirlo a Herodes, bajo cuya jurisdicción estaría Jesús

**Pero Jesús no le dio respuesta.** El silencio es sólo momentáneo en Juan, pues Jesús volverá a hablar en el versículo 11.

**10Dícele Pilato: « ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?**

Pilato se irrita por el silencio de Jesús, tomándolo no sólo como una ofensa a su autoridad, sino también como una muestra de ingratitud por parte de este hombre cuya vida estaba dispuesto a salvar:

**11Respondió Jesús: «No tendrías contra mí ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba; por eso, el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado.»**

Obviamente no se trata de que le haya sido otorgado por el emperador Tiberio, sino por Dios. Cualquier poder que se ejerza sobre Jesús viene de Dios, pues sólo el Padre es mayor que él. Sólo porque Dios lo ha querido, puede decidir Pilato la suerte de Jesús: *“Estas palabras las pronunció en el Tesoro, mientras enseñaba en el Templo. Y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora.”* (Jn 8, 20)

**Por eso, el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado.»** Es posible que Jesús no señale a nadie en concreto, pero por *“el que”* designa a todos y a cada uno de los dirigentes judíos que le han puesto en manos de la autoridad romana. Aquí no se hace ninguna referencia a Judas. Juan atribuye al pueblo judío la entrega de Jesús a Pilato

**12Desde entonces Pilato trataba de librarle. Pero los judíos gritaron: «Si sueltas a éste, no eres amigo del César; todo el que se hace rey se enfrenta al César.»**

Confundido Pilato por la doctrina de Jesús, pero sin dejar de reconocer que no entraña amenaza alguna contra la política de Roma, Pilato insiste en su decisión de dejarle libre. Pero los judíos recurren ahora a su último recurso para persuadirlo: la amenaza de denunciarlo al emperador por favorecer a sus enemigos. Denuncia como ésta habían sido la causa de que cayera en desgracia más de un prefecto de Palestina. Pilato no tenía otra opción que sacrificar a Jesús.

**13Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá.**

Ocupando su puesto en el tribunal, se dispone a dictar sentencia de muerte. El Pavimento de Piedra: Jn utiliza este término (Lithostrotos) como un nombre propio, equivalente griego del nombre arameo Gabbatha, que significa lugar elevado.

**14Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos: «Aquí tenéis a vuestro Rey.»**

Esta noticia se contradice con Mc 15, 25, que sitúa la crucifixión hacia las nueve de la mañana. Ambas indicaciones de tiempo son indudablemente simbólicas: Juan quiere traer a la mente del lector la tipología del cordero pascual que era degollado después del mediodía del día de preparación, mientras que Marcos quiere relacionar las tinieblas que acompañaron a la crucifixión con las *“tinieblas del mediodía”*. *“Sucederá aquel día - oráculo del Señor Yahveh -que yo haré ponerse el sol a mediodía, y en plena luz del día cubriré la tierra de tinieblas.”* (Amós 8, 9). La indicación cronológica de Jn responde más a la realidad, ya que resulta difícil



imaginar que toda la actividad de aquella mañana se desarrollara antes de las nueve. **Aquí tenéis a vuestro Rey.»**

Aquí, en el versículo siguiente y en los vv. 19-22 Pilato insiste en llamar a Cristo rey de los judíos. **Era el día de la Preparación.** El término griego *parasceve*, si bien el semítico tiene el sentido de “*vigilia, víspera*” Podía aplicarse al viernes, día anterior al sábado, y en este sentido lo entendieron los sinópticos. Para Juan, sin embargo, no es sólo el día que precede al sábado, sino también la víspera de la Pascua; el “día de la preparación”

### **15.: «No tenemos más rey que el César.»**

Pilato consigue irritar finalmente a los dirigentes judíos, que quieren la muerte de Jesús a cualquier precio y llegan a renegar de su herencia religiosa y nacional: “*Pero Gedeón les respondió: «No seré yo el que reine sobre vosotros ni mi hijo; Yahveh será vuestro rey.»* (Jueces 8, 23); “*Pero Yahveh dijo a Samuel: «Haz caso a todo lo que el pueblo te dice. Porque no te han rechazado a ti, me han rechazado a mí, para que no reine sobre ellos.»* (1 Sm 8, 7); “*Ha retirado Yahveh las sentencias contra ti, ha alejado a tu enemigo. ¡Yahveh, Rey de Israel, está en medio de ti, no temerás ya ningún mal!*” (Sof 3, 15). Su réplica es indudablemente irónica, ya que en tiempos de Juan estos mismos judíos habían visto destruida su autonomía como resultado de su rebelión contra el César.

### **16Entonces se lo entregó**

Pilato cede a las exigencias de que Jesús sea crucificado; los ejecutores efectivos, por supuesto, siguen siendo los romanos. Juan no presenta realmente a Pilato pronunciando sentencia contra Jesús, pues para él se está efectuando en realidad el juicio del mundo, no el de Cristo.

LA CRUCIFIXION Y MUERTE DE JESUS (19, 17-37). En esta narración se continúa la nota positiva de la glorificación de Jesús. No se menciona a Simón de Cirene, pues Juan presenta a Jesús dominando en todo momento su propio destino. Juan no concede un puesto en su cuadro triunfal a las lamentaciones de las mujeres de Jerusalén (Lc 23, 27 s) ni a las burlas dirigidas a Jesús en la Cruz (Mc 15, 29-32). Jesús muere proclamando que está cumpliendo la obra que había venido a realizar.

### **17y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota,**

Llevando él mismo la cruz: Era costumbre que el condenado llevara sobre sus hombros el travesaño del instrumento de ejecución; el palo vertical se encontraba probablemente fijo en el lugar de las ejecuciones. **El lugar de la Calavera.** Todos los evangelios están de acuerdo en el nombre de este lugar extramuros de Jerusalén.

### **19Pilato redactó también una inscripción y la puso sobre la cruz. Lo escrito era: «Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos.»**

El título clavado a la cruz de Jesús, de acuerdo con la costumbre romana de hacer pública la causa de la ejecución, es mencionado por los cuatro evangelistas. **Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos.** Estas palabras constituirían desde el punto de romano la justificación para ejecutar a Jesús por rebelde al gobierno imperial.

**21 Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: «No escribas: "El Rey de los judíos", sino: "Este ha dicho: Yo soy Rey de los judíos".»**

Sólo Jn consigna la discusión que luego se produjo entre Pilato y los sumos sacerdotes. Es posible que Jn vea una última ironía en el hecho de que Pilato, el gentil, insistiera en aplicar a Jesús este título, mientras que los judíos lo siguieron rechazando con igual empeño.

El siguiente pasaje es característico de Jn, aun cuando la mayor parte de los acontecimientos consignados aparecen también en la tradición sinóptica. Como en tantas otras ocasiones, en el libro de los Signos y también en otros pasajes, Juan se esfuerza por inculcar a sus lectores el significado espiritual del cuanto dijo e hizo Jesús.

**“23 Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo.**

**24 Por eso se dijeron: «No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca.» Para que se cumpliera la Escritura: = Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica. = Y esto es lo que hicieron los soldados.**

Todos los evangelistas mencionan el reparto de las vestiduras de Jesús. Los vestidos del reo pertenecían por derecho a sus ejecutores. Probablemente también todos los evangelistas ven en este hecho el cumplimiento del Sal 22, 19: *“repártense entre sí mis vestiduras y se sortean mi túnica.”*

Sólo Juan observa que había cuatro soldados. Únicamente Juan habla de la “túnica inconsútil” que llevaba Jesús.

La vestidura del sumo sacerdote es descrita en términos parecidos por Josefo, y la tradición rabínica menciona también las túnicas sin costura en relación con Moisés y Adán. Es posible que Juan insinúe el carácter sacerdotal de Cristo en la crucifixión, puesto que estaba prohibido desgarrar la túnica del sumo sacerdote: *“El sumo sacerdote, superior a sus hermanos, sobre cuya cabeza fue derramado el óleo de la unción y que recibió la investidura para vestir los ornamentos, no llevará desgreñada su cabellera ni rasgará sus vestidos”* ( Levítico 21, 10).

También podía pensar en la túnica de José: *“Israel amaba a José más que a todos los demás hijos, por ser para él el hijo de la ancianidad. Le había hecho una túnica “de manga larga. (Génesis 37, 3). José es tipo de Cristo por haber sido traicionado por sus hermanos y ser, a pesar de todo, su salvador*

Los Padres de la Iglesia que vieron en la túnica inconsútil un símbolo de la unidad de la Iglesia, la herencia de Cristo, en contraste con la división que su venida significó para los judíos

**25 Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena.**

Mc 15,40 dice: “Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé,”; pero, con excepción de María Magdalena, no es seguro que Jn y los sinópticos traten de señalar a las mismas mujeres. **La hermana de su madre.** Si hemos de identificarla con Salome (Mc), la madre de los hijos de Zebedeo (Mt), el evangelista Juan sería primo de Jesús. Sin embargo el NT suele distinguir entre Santiago, el hijo de Zebedeo, y el otro Santiago, al que llama “hermano de Jesús”.

**María, mujer de Clopás, y María Magdalena.** Posiblemente es la madre de Santiago y José. Tenemos en Mt 13, 55: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas?”. Tenemos también a Marcos 6, 3: “¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿Y no están sus hermanas aquí entre nosotros?» Y se escandalizaban a causa de él.”. De aquí concluimos que la mujer de Clopás era familiar cercana de la madre de Jesús.

**26 Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba,** Sólo Jn menciona la presencia de los dos al pie de la cruz. Lo que sigue es perfectamente comprensible en sí: un acto de piedad filial característico de Jesús. Pero además es un “signo” de la maternidad espiritual de María, la nueva Eva, madre de los creyentes. **«Mujer».**

Vamos a aclarar el significado de “Mujer” del capítulo 2, 4. Esta forma de hablar no implica falta de respeto; se empleaba comúnmente para dirigirse a las mujeres: “Jesús le dice: «Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre.” (Jn 4, 21). Su uso se parece a nuestro “señora”

**Discípulo:** tomando estas palabras junto con las restantes alusiones joánicas: queda completamente claro el carácter representativo del discípulo amado.

**27. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.”** En su sentido histórico, esta expresión significa que desde aquel momento el discípulo recibió como suya a la madre de Jesús. En sentido espiritual, que también responde a la intención de Juan, comprendemos que la glorificación sobre la cruz ha hecho realidad la relación que Jesús acaba de significar

**28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: = «Tengo sed.» =.** Incluso en la hora de la muerte sigue Jesús dominando perfectamente los acontecimientos. Sólo en Jn se menciona su petición implícita de beber. El pasaje de la Escritura a que se hace referencia es Sal 69, 22: “Veneno me han dado por comida, en mi sed me han abrevado con vinagre.”

**29 Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca.**

**Vinagre.** Este término ( oxos) se utilizaba para designar el vino agrio que se usaba comúnmente como refresco. **Hisopo.** Los evangelios indican que Jesús fue clavado en una cruz cuya altura hizo necesario el empleo de una vara para acercarle la esponja empapada en vinagre. Los sinópticos hablan de una “caña”. El término “hisopo” que emplea Jn resulta confuso, ya que se trata de una pequeña planta frondosa inadecuada para la finalidad mencionada. Es probable que Juan eligiera el término en virtud de su potencial simbólico, ya que la sangre del cordero pascual se untaba en los postes de las puertas con hisopo como símbolo de la protección

divina: *“Tomaréis un manojo de hisopo, lo mojaréis en la sangre que está en la vasija y untaréis el dintel y las dos jambas con la sangre de la vasija; y ninguno de vosotros saldrá de la puerta de su casa hasta la mañana.”* (Ex 12, 22)

**“30 Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» E inclinando la cabeza entregó el espíritu.”** Jesús mismo decide que el momento de su muerte ha llegado, que su tarea ya está cumplida. **Entregó el espíritu:** Todos los evangelistas usan expresiones equivalentes. Unicamente Jn habla de la muerte de Jesús como de un “entregar” su espíritu, indudablemente porque quiere también que el lector piense en el Espíritu que se otorga como consecuencia de la glorificación: *“Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él. Porque aún no había Espíritu, pues todavía Jesús no había sido glorificado.”* (Jn 7, 39);

**31 Los judíos, como era el día de la Preparación, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado - porque aquel sábado era muy solemne - rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran.**

Todavía presenta Juan otro “signo” en relación con la muerte de Jesús, un acontecimiento que no consignan los sinópticos: **Día de preparación...sábado.**

Sabemos por Jn que la Pascua cayó en sábado el año de la muerte de Jesús: *“Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.”* (Jn 13, 1).

Leemos en el Dt: *“Si un hombre, reo de delito capital, ha sido ejecutado y le has colgado de un árbol,*

*No dejarás que su cadáver pase la noche en el árbol; lo enterrarás el mismo día, porque un colgado es una maldición de Dios. Así no harás impuro el suelo que Yahveh tu Dios te da en herencia.”* (Dt 21, 22-23).

La norma de Dt 21, 22-23 prohibía que el cuerpo de un criminal ejecutado y expuesto a la pública vergüenza quedara así después de la puesta del sol. Era especialmente importante que los cuerpos fueran retirados y sepultados antes de comenzar el sábado, cuando esta tarea ya no se podía realizar

La costumbre romana era dejar expuestos indefinidamente los cuerpos de los criminales, y en todo caso los crucificados debían permanecer así durante varios días hasta que sobrevenía la muerte. *“Se extrañó Pilato de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si había muerto hacía tiempo.”* (Mc 15,44).

Aquí Pilato accede a la costumbre judía, deseoso sin duda, tanto como los mismos judíos, de que nada pudiera perturbar la próxima Pascua, ocasión en que eran de temer choques entre romanos y judíos.

**Rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran.** Se quebraban las piernas con un mazo, un procedimiento brutal, pero después de todo compasivo, de acelerar la muerte lenta de los crucificados.

**33 Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, 34 sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua**

Como evidentemente Jesús ya había muerto, no se le quebraron las piernas; sin embargo, para asegurarse bien de la muerte, uno de los soldados clavó una lanza en su costado. **Brotó sangre y agua.** Este fenómeno puede ser médicamente explicado, pero Juan está interesado en él mucho más por lo que supone como signo: “*el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres convienen en lo mismo.*” (1 Jn 5,8).

Con la muerte de Cristo y el don del Espíritu, ya significados en el v. 30, empieza la obra vivificadora de la Iglesia; de ahí que, en cierto sentido, pueda decirse que la Iglesia nació del costado abierto de Cristo.

El agua: “*Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.*” (Jn 3, 5). Y la sangre: “*Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre no tenéis vida en vosotros.*” ( Jn 6, 53) ya han sido bien caracterizados como signos de la salvación, y es muy verosímil que Juan esperara de sus lectores que pensasen específicamente en el bautismo y la eucaristía, interpretación en los Padres.

### **35 El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis.**

A este testimonio se atribuye tal importancia que el evangelista insiste en el testimonio presencial de que depende: “*Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y que las ha escrito, y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero*” ( Jn 21, 24); ello es importante sobre todo por su carácter de “signo”, como se ve también en los versículos siguientes: **él sabe que dice la verdad,**; se refiere al testigo, aunque también podría aludir a la experiencia cristiana en general.

### **36Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: = No se le quebrará hueso alguno. =**

### **37Y también otra Escritura dice: = Mirarán al que traspasaron. =**

Con toda probabilidad piensa Juan en el rito del cordero pascual: “*Se ha de comer dentro de casa; no sacaréis fuera de casa nada de carne, ni le quebraréis ningún hueso.*” (Ex. 12, 46); “*No dejarán nada para la mañana, ni le quebrantarán ningún hueso. Según todo el ritual de la Pascua la celebrarán.*” (Num. 9, 12), aunque también es posible que piense en el Salmo 34, 21: “*= Sin. = todos sus huesos guarda, no será quebrantado ni uno solo.*”.

**Mirarán al que traspasaron:** Jn traduce el texto hebreo de Zacarías 12, 10: “*derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración; y mirarán hacia mí. En cuanto a aquél a quien traspasaron, harán lamentación por él como lamentación por hijo único, y le llorarán amargamente como se llora amargamente a un primogénito*”, pasaje relacionado con alguien cuya muerte tenía que ver con la efusión de una fuente de misericordia divina: “*Aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para lavar el pecado y la impureza.*” (Zacarías 13, 1)

LA SEPULTURA DE JESUS ((19, 38-42))

**38. José de Arimatea.** Es mencionado en el relato sinóptico, pero sólo Jn nos informa de que era discípulo de Jesús en secreto: “*Sin embargo, aun entre los magistrados, muchos creyeron en él; pero, por los fariseos, no lo confesaban, para no ser excluidos de la sinagoga,*” (Jn 12, 42). Como miembro del sanedrín: “*vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús*” (Mc 15, 43).

**39 Fue también Nicodemo - aquel que anteriormente había ido a verle de noche - con una mezcla de mirra y áloe de unas cien libras.**

**40 Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar.**

Nicodemo: mencionado únicamente por Juan: “*Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío*” (Jn 3, 1); “*Les dice Nicodemo, que era uno de ellos, el que había ido anteriormente donde Jesús*” (Jn 7, 50). Probablemente quiere decir que también Nicodemo era discípulo y que hasta este momento no se atrevieron ambos a darse a conocer por tales: “*yo cuando sea levando de la tierra, atraeré a todos hacia mí.*» (Jn 12, 32).

La descripción de los preparativos para la sepultura difiere fuertemente del relato sinóptico. El cuerpo de Jesús es envuelto en fajas: “*Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo*” (Jn 20, 6) como lo fuera el de Lázaro: “*Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dice: «Desatadlo y dejadle andar.»* (Jn 11, 44)

**41 En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado.**

**42 Allí, pues, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.”**

La localización tradicional del Santo Sepulcro en Jerusalén concuerda con los datos del evangelio. Un **huerto**: Jn usa la misma palabra que en 18, 1: “*Dicho esto, pasó Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el que entraron él y sus discípulos.*”; era un lugar cercado, de propiedad privada. Los sinópticos nos informan de que la tumba nueva preparada allí pertenecía a José de Arimatea. Lo mismo que los sinópticos, Jn observa que Jesús hubo de ser sepultado apresuradamente y, en fin: “*Los judíos, como era el día de la Preparación, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado - porque aquel sábado era muy solemne - rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran*” (Jn 19, 31), subraya la conexión de estos acontecimientos con el sacrificio de la Pascua.

Me he querido extender bastante, aunque no lo suficiente, en la presentación, no ya teológica, sino en sus peculiaridades y matices propios de la Pasión según San Juan, que leemos todos los años el día de viernes Santo.

Para finalizar la celebración, simplemente recordar el contenido de la Oración conclusiva de toda la celebración, en ella expresamos una doble confesión: “*Dios todopoderoso, rico en misericordia, que nos has renovado con la gloriosa muerte y resurrección de Jesucristo...*” y hacemos una petición: “*no dejes de tu mano la obra que has comenzado en nosotros*”. Tanto la doble confesión y la petición están orientadas a una finalidad concreta: “*para que nuestra vida, por la comunión en este misterio, se entregue con verdad a tu servicio*”

